

**APROXIMACIÓN AL ESTUDIO  
DE LA ENTONACIÓN ARAGONESA**

ROSA M. CASTAÑER MARTÍN  
*Universidad de Zaragoza*  
rcastaner@unizar.es

M. PILAR GONZÁLEZ OLIVERA  
*Universidad de Zaragoza*  
mepego@hotmail.com

JAVIER SIMÓN CASAS  
*Universidad de Zaragoza*  
jasimon@unizar.es

---

## RESUMEN

Se comienza con unas explicaciones preliminares acerca del grupo investigador aragonés en el proyecto AMPER y se ofrece un panorama general de la situación lingüística de una región en la que, además del castellano, lengua materna de la mayor parte de sus habitantes, se hablan otras variedades lingüísticas aragonesas y catalanas, cuestión que deberá ser tenida en cuenta en el desarrollo de las investigaciones.

Se recuerda, a continuación, que las particularidades entonativas de Aragón —reiteradamente destacadas— apenas han sido objeto de un análisis instrumental que pueda dar cuenta de los parámetros físicos que determinan uno de los rasgos que, en todos los niveles socioculturales, mejor caracteriza el habla de los aragoneses y que ofrece, además, notables diferencias entre unas zonas y otras. El estudio concluye con el análisis, como primera muestra, de la modalidad enunciativa e interrogativa de tres frases sin expansión, con la estructura S+V+O, en las que el acento inicial e intermedio son siempre paroxítonos, mientras que el acento final puede ser oxítono, paroxítono o proparoxítono; la informante es mujer, procedente de un medio urbano (Zaragoza), tiene 39 años y carece de estudios superiores.

De las curvas obtenidas se desprende —provisionalmente— que no existe una diferencia fundamental en la curva de entonación de los enunciados declarativos en el español de Zaragoza con respecto al español peninsular estándar. Lo más reseñable, en cuanto a las diferencias, es la mayor elevación del tono en el final del SN sujeto y, en relación a lo tradicionalmente afirmado, un mayor descenso del  $F_0$  en el tonema.

## ABSTRACT

The paper begins with preliminary explanations about the research group involved in the AMPER project at the University of Zaragoza and with an overview of the linguistic situation in a region where Castilian is the native language of most of the inhabitants, though other Aragonese and Catalan linguistics varieties are also spoken, a factor to be taken into account in the course of the project.

The intonation patterns peculiar to Aragón, so frequently commented on by experts, have barely been subjected to instrumental analysis with a view to determining the physical parameters that go to make up what in socio-cultural terms are seen as the most recognizable aspect of Aragonese speech, and which vary considerably from one area to another. The study concludes with a

preliminary analysis of the declarative and interrogative modality of three phrases without postmodification, with an S+V+O structure, in which the initial and intermediate accents are always paroxitone, whereas the final accent may be oxitone, paroxitone or proparoxitone. The informant is a woman with an urban background (Zaragoza), 39 years old and without higher studies.

A provisional conclusion from a study of the resulting intonation curves would be that there is no fundamental difference between the declaratory statement curve to be found in the Spanish of Zaragoza and that of standard peninsular Spanish. The most noteworthy differences would be the greater elevation of the tone at the end of the nominal phrase subject and, in relation to what has traditionally been thought to be the case, a greater fall of the F<sub>0</sub> in the toneme.

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye la primera aproximación al estudio experimental de la entonación en Aragón por parte del equipo de investigación de la Universidad de Zaragoza integrado en la estructura general del proyecto AMPER; dicho equipo está compuesto, además de por los firmantes de este artículo, por los Dres. M.<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino y José Laguna Campos y dispone, desde enero de 2005, de la subvención concedida por la Universidad de Zaragoza en colaboración con IBERCAJA al proyecto *La entonación de los enunciados declarativos e interrogativos en el español de Aragón*.

A pesar de que la entonación es uno de los rasgos lingüísticos más característicos de los aragoneses, su estudio experimental apenas ha sido abordado hasta la actualidad, ya que únicamente contamos con los artículos de Contini *et alii* (1998) y Vilar (2001). Nuestro objetivo es, en una primera etapa, analizar las peculiaridades entonativas del español de Aragón, para lo cual hemos comenzado por el habla de la ciudad de Zaragoza, cuyos primeros datos ofrecemos en este trabajo; dado que la entonación no es uniforme en nuestra región, nos acercaremos también a otros lugares de la geografía aragonesa y, en el futuro, es nuestro propósito ampliar el estudio a las variedades altoaragonesas y catalanas a las que vamos a referirnos a continuación.

## 2. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE ARAGÓN

Parece conveniente recordar, aunque sea de forma somera, las peculiaridades lingüísticas de Aragón, una región en la que, además del castellano o español, se hablan otras variedades aragonesas y catalanas (*vid.* mapa de la figura 1)<sup>1</sup>. Para ofrecer una sencilla caracterización lingüística de la región nos hemos basado en la síntesis que proporcionan Martín Zorraquino y Enguita (2000) en un libro de carácter divulgativo, del que también hemos tomado los mapas que complementan este trabajo<sup>2</sup>.

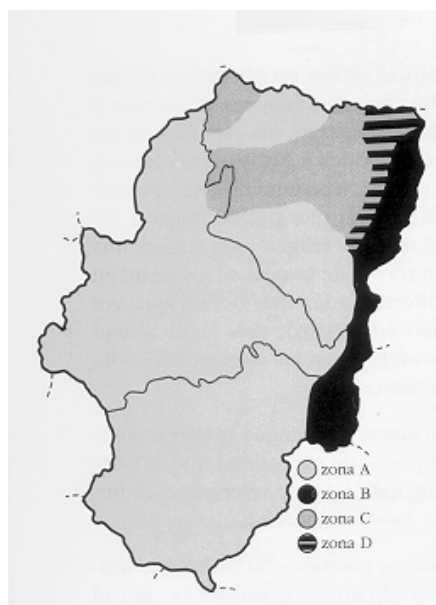


Figura 1. *Mapa de la situación lingüística de Aragón.* (Martín Zorraquino y Enguita, 2000:10).

<sup>1</sup> En este mapa puede observarse la zona A (castellano de Aragón), las zonas B (de lengua catalana), D (hablas de transición catalano-aragonesas) y C (que corresponde a las hablas altoaragonesas, conservadas en diferente grado, como veremos a continuación, y que no debe interpretarse como un área compacta).

<sup>2</sup> Afortunadamente la bibliografía sobre el tema es muy extensa y contamos tanto con buenas caracterizaciones generales como con descripciones pormenorizadas del habla de distintas localidades o comarcas; puede verse un estado de la investigación en las diferentes parcelas y una cuidada selección bibliográfica, clasificada por contenidos, en Enguita (1999a).

## 2.1. El castellano de Aragón

El español que se habla en nuestra región, y que es la lengua materna de la mayor parte de los aragoneses, coincide básicamente con el de la mitad norte peninsular y tiene, en el nivel más formal, un alto grado de corrección, hecho que se destaca en las palabras, clásicas y repetidas, de Gregorio Salvador (1987:150-151) traídas a colación en la obra que nos sirve de guía: «Los aragoneses, ajenos del todo a las confusiones pronominales, menos proclives a aceptar el yeísmo, casi se han convertido en el verdadero modelo de corrección castellana y, aparte una entonación popular que los cultos sofrenan, su variedad no ofrece en absoluto disonancias».

La entonación sería, pues, para este investigador, un rasgo especialmente definitorio del castellano de Aragón. La presencia de aragonesismos léxicos es importante y son muchas las voces que, aparte de otras más restringidas a determinadas zonas o a ámbitos socioculturales concretos, se utilizan con normalidad por toda la región (*pozal* ‘cubo’, *encorrer* ‘correr tras alguien’, *morrera* ‘erupción en los labios’); también son característicos algunos sufijos (como los diminutivos *-ico* o *-ete*, usado este último en la mayor parte de la provincia de Huesca y en las comarcas orientales de Zaragoza y Teruel) y ciertos rasgos, como la combinación de los pronombre átonos *se le*, *se les*, por *se lo* («ya se les he dicho» en lugar de «ya se lo he dicho (a ellos, a ellas)», mientras que otras alteraciones fonéticas o morfológicas no son propias del lenguaje culto sino del habla popular<sup>3</sup>.

## 2.2. Hablas altoaragonesas

Perviven en nuestra región unas hablas autóctonas, herederas directas del dialecto histórico aragonés. Sobre su caracterización y extensión nos dan cuenta distintos estudios monográficos y, de manera muy especial, a pesar de los años transcurridos desde su publicación, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (el ALEANR)<sup>4</sup>. En esta magna obra destacan las poblaciones altoaragonesas

<sup>3</sup> Como la tendencia a convertir las palabras esdrújulas en llanas, el uso de la 1.<sup>a</sup> persona del plural del pretérito perfecto simple *cantemos* por *cantamos*, el empleo de las formas pronominales de sujeto con preposición, como *pa tú* o *pa yo*, etc. Serían los que, exagerados, dan origen al estereotipo baturro; *vid.* Zorraquino-Enguita (2000:50-53).

<sup>4</sup> Alvar *et alii* (1979-1983). Debe tenerse en cuenta que las encuestas, que permitieron obtener datos lingüísticos homogéneos de toda la región, se realizaron entre los años 1963-1968.

de Ansó, Echo, Bielsa, Benasque y Gistaín –representativas en mayor o menor medida de los respectivos valles o comarcas– por su conservación de las modalidades propias; queda también de manifiesto una considerable vitalidad en las comarcas ribagorzananas de habla no catalana, representadas por poblaciones como Campo, Santa Liestra o La Puebla de Castro y se evidencia la regresión del dialecto por el resto del Alto Aragón (Valle de Aragüés, Canal de Berdún, Valle del Aragón, Serrablo, Valle de Tena o Sobrarbe), y conforme se descende hacia el sur (*vid.* mapa de la figura 2)<sup>5</sup>. En relación a estos datos, se ha producido un evidente retroceso en lugares como Ansó o Bielsa, de manera que en la actualidad podríamos destacar la vitalidad del aragonés en el valle occidental de Echo y, sobre todo, en el Este de la provincia oscense, en el valle de Gistaín y en la Ribagorza occidental. Ciertos rasgos aragoneses se conservan, en mayor o menor grado, por todo el norte de la provincia de Huesca, así como en algunas áreas zaragozanas o turolenses sin llegar a constituir un sistema distinto al del español.



Figura 2. *Mapa de las hablas altoaragonesas* (Martín Zorraquino y Enguita, 2000:71).

<sup>5</sup> Reflejan los autores de este mapa la mayor o menor vitalidad de las variedades aragonesas (zonas A, B, C, siguiendo un orden decreciente) y delimitan, así mismo, las áreas castellana (D), catalana (E) y de transición catalano-aragonesa (F).

### 2.3. El catalán de Aragón

En las comarcas orientales de las tres provincias aragonesas se hablan unas variedades lingüísticas que deben adscribirse al catalán, concretamente al catalán occidental (distinción de *a/e* y de *o/u* átonas, artículo *lo*, terminaciones verbales o léxico específico), con algunos rasgos particulares en lugares como Maella (Zaragoza), Aguaviva o La Ginebrosa (Teruel), y unas características específicas en las comarcas de la Ribagorza, la Litera y el Bajo Cinca hasta Fraga (como la palatalización de la consonante lateral en los grupos *pl-*, *cl-*, *fl-*, *bl-*, *gl-*; *pllorar*, por ejemplo) que comparten con el vecino Pallars, con las hablas de transición catalano-aragonesa y con las aragonesas de la Ribagorza occidental, y que definen el llamado subdialecto ribagorzano; conviene también recordar que la frontera lingüística tiene dos trazados diferentes: al norte de Tamarite de Litera las isoglosas se entrecruzan, con áreas de transición a las que nos referiremos a continuación, mientras que al sur una precisa línea separa español y catalán (*vid.* mapa de la figura 3).

El área catalana abarca unas 55 localidades y una población total en torno a las 43.000 personas, de las cuales un porcentaje elevadísimo (unas 40.000) hablan y comprenden esta lengua, aunque suelen referirse a ella como *chapurraeo* o con denominaciones localistas del tipo *fragatí*, *maellà* o *tamarità*, y en todos los casos se produce una convivencia de carácter diglósico no conflictivo con el español<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> *Vid.* Zorraquino-Enguita (2000:58-65).

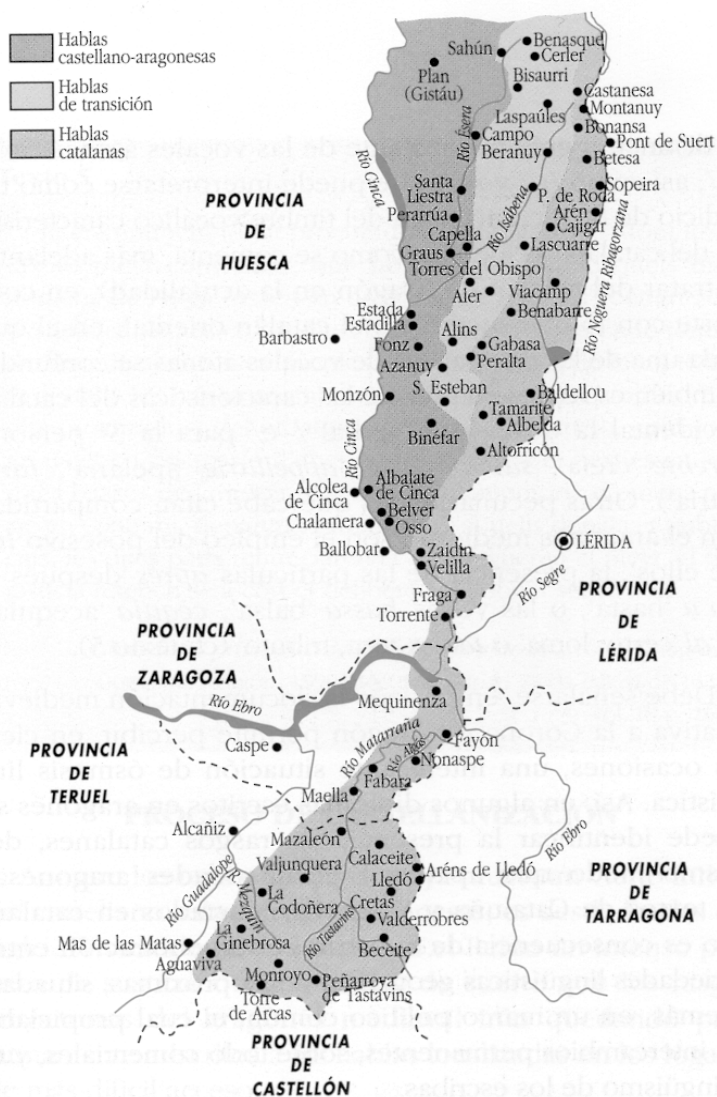


Figura 3. Mapa del catalán de Aragón (Martín Zorraquino y Enguita, 2000:27).



## 2.4. Hablas de transición catalano-aragonesa

Estas hablas de transición se localizan en una franja que, en la provincia de Huesca, desciende desde Benasque, sigue por las comunidades altorribagorzanas de Espés, Laspaules y Abella (en la cuenca del Isábena), y llega a La Litera, con variedades mixtas como las de Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera. Se trata de unas hablas en las que el porcentaje de rasgos aragoneses y catalanes varía y en ocasiones se sitúa en el 50%, por lo que en muchos casos resulta difícil y hasta subjetiva, su adscripción filológica<sup>7</sup>.

## 3. LA ENTONACIÓN ARAGONESA

De manera reiterada se ha insistido en las peculiaridades de la entonación en Aragón; en 1872 un periodista italiano advertía, al llegar a Zaragoza, «la peculiar entonación del castellano hablado por los chiquillos y mozos de estación que le quieren llevar la maleta» (Sinatra 1988:348-352), y ya Navarro Tomás (1917:384) señalaba que «en el habla popular de algunas regiones españolas la vocal final es aún más larga que en castellano, destacándose principalmente en aragonés». Años más tarde, este insigne fonetista afirmaba que «en los pueblos de Aragón, uniformados lingüísticamente en su mayor parte desde hace siglos por la influencia del castellano, el acento con que éste se pronuncia es, probablemente, el mismo con que dichos pueblos hablaron su antiguo dialecto aragonés antes de adoptar la lengua de Castilla. El ansotano y el cheso, restos del dialecto aragonés conservados en escondidos valles del Pirineo, coinciden esencialmente por su carácter prosódico con el acento peculiar del resto de la región. El rasgo más característico de este acento consiste en el tono relativamente alto con que de ordinario terminan las frases, aunque no sean interrogativas. En circunstancias análogas la inflexión final de una aseveración corriente termina en aragonés en una nota seis u ocho semitonos más alta que en castellano. Fuera de Aragón esta forma de entonación se encuentra también en Vasconia y Navarra» (Navarro Tomás, 1935:44). Casi cincuenta años después seguía «siendo tierra incógnita el análisis de la entonación aragonesa, mejor dicho, de su variedad, pues no es uniforme en toda la región» (Buesa, 1980:392).

---

<sup>7</sup> Vid. Zorraquino-Enguita (2000:83-85).

En fechas más recientes continúa destacándose la peculiar entonación que caracteriza a los aragoneses, y es una constante reclamar la necesidad de abordar un estudio experimental que permita determinar de manera rigurosa cuáles son los parámetros físicos o acústicos que motivan esas observaciones muchas veces impresionistas. Así, Martín Zorraquino (1991:191) considera que «los rasgos claramente diferenciadores del habla de Zaragoza son, también para todos los entrevistados, de carácter fonético, suprasegmental (ellos, por supuesto, no utilizan términos técnicos para describir la forma de hablar): el acento. Acento que no se refiere a la marca contrastiva entre sílabas, sino a la cadencia, a la entonación de la frase. Los entrevistados se refieren al fenómeno con el término de “acento” o “deje” y no saben explicar en qué consiste. (Se trata, desde luego, de una combinación de factores suprasegmentales que requiere estudio, y por la que quien redacta estas líneas está sumamente interesada)». Y al presentar el estado de la investigación sobre el español de Aragón, Enguita (1999b:337), destaca que «esta entonación [de la ciudad de Zaragoza] es característica también de buena parte del español de Aragón, si bien no se ha determinado su exacta difusión geográfica ni se ha analizado desde planteamientos acústicos. Su naturaleza fónica sólo ha sido definida de manera muy superficial». En la misma línea se sitúa la caracterización propuesta por Martín Zorraquino y Enguita (2000:49-50): «es muy sintomática la entonación (o “acento”), testimoniada particularmente en los hablantes de la provincia de Zaragoza, que consiste en alargar la cantidad silábica de la vocal final de frase con una ligera elevación del tono de voz (“cómes múchò”). Dicha entonación se percibe en muy diversos grupos sociales, si bien hay que matizar que su manifestación exagerada es propia de ámbitos populares, sobre todo en las zonas rurales». Y, más recientemente, Porroche (2004:214), observa que «la entonación característica del español hablado en Aragón, por la que se nos reconoce cuando salimos de aquí, consiste en alargar la cantidad silábica de la vocal átona o inacentuada final de palabra con una ligera elevación del tono de voz. Es un rasgo típico del territorio situado al sur de Huesca y especialmente marcado en el Valle del Ebro. Aunque imperceptible muchas veces para el hablante, se da incluso en los niveles más cultos. Y, realizado de forma exagerada, constituye uno de los rasgos típicos del habla baturra. [...] la entonación del español de Aragón no se ha analizado desde planteamientos acústicos ni se ha determinado su exacta difusión geográfica»<sup>8</sup>.

Sin embargo, no es mucho lo avanzado y prácticamente todo está por hacer. Contamos con dos trabajos, publicados en sendos artículos, que tratan de un modo

---

<sup>8</sup> Podrían añadirse, entre otras, las consideraciones de Lázaro Carreter (1945:4), Martín Zorraquino (1986:135-136), Enguita (1991:204) o Buesa (1999:118-119).

experimental la entonación de algunas poblaciones aragonesas y que proceden a su comparación con la de otros lugares de dentro o fuera de la región. El primero de ellos (Vilar, 2001) compara la entonación de la comarca turolense de Albarracín con la de la localidad de Calamocha, situada en esta misma provincia. No parte de un corpus previamente establecido sino de una serie de frases declarativas obtenidas en una conversación dirigida, lo más espontánea posible –como señala su autor–, al hilo de la aplicación de un cuestionario dialectológico elaborado fundamentalmente para conocer el léxico de la región. Los informantes responden, pues, a los parámetros característicos de un estudio de esta índole: son hombres de entre 50 y 70 años, nacidos en la comarca, dedicados a las tareas del campo y con un nivel escolar y cultural mínimo; en cuanto al método de análisis, se ha utilizado un sonógrafo CSL 4300B.

De su investigación se desprende que los enunciados aseverativos no presentan en la comarca de Albarracín patrones entonativos muy diferentes de los del español estándar, ya que se observa una cadencia en el tonema final en torno a los 100 Hz. En la localidad de Calamocha, por el contrario, no se produce tal descenso sino que el tonema final se encuentra a una altura tonal de unos 125-150 Hz, manteniéndose casi en la misma frecuencia que el comienzo de la frase. Por ello –concluye Vilar– la entonación de Calamocha parece corresponderse con la típicamente aragonesa –con una inflexión final muy débil– como también señalaba Navarro Tomás.

Este estudio presenta algunos problemas de índole metodológica. Las frases objeto de análisis se han obtenido en una conversación y no a partir de un corpus cerrado; la espontaneidad puede ser mayor pero, en contrapartida, no es posible llevar a cabo una comparación verdaderamente sistemática entre las dos zonas; por otra parte, en algunos enunciados se suceden las pausas y arranques y, en otros, la ausencia de un descenso apreciable puede explicarse porque representan enunciados que pueden no ser aseverativos sino suspensivos, como, por ejemplo, «yo casi todos los días comería». Debe tenerse también en cuenta la heterogeneidad de los hablantes; son varios los informantes de Albarracín, cada uno con una tesitura particular; es bien conocido que cuanto más altos sean los valores que alcanza la tesitura de un hablante más amplias son sus variaciones melódicas; en este sentido, aunque con excepciones, se observan, por lo general, unos valores máximos en la zona de Albarracín que, en algunos casos, llegan a superar ampliamente los 200 Hz.

Estas circunstancias obligan a ser precavidos a la hora de extraer conclusiones de los gráficos presentados y a aceptar los resultados obtenidos con carácter provisional –así lo hace el propio autor– a la espera de un estudio más amplio.

El segundo trabajo al que nos referimos es el de Contini *et alii.* (1998); en él se contrasta la entonación de un hablante de español estándar con la de un hablante de aragonés<sup>9</sup> y se aplica una metodología similar a la utilizada en el proyecto AMPER, por lo que resulta de gran valor para nuestra investigación. En la selección de las frases que constituyen el corpus se tiene en cuenta el tipo de estructura acentual de las palabras que intervienen en los enunciados: agudas, llanas y esdrújulas; se incluyen, además, frases con y sin expansión tanto en el SN como en el SV, y, por último, se compara la modalidad declarativa con la interrogativa.

Los informantes son, de una parte, una mujer madrileña, de 30 años y nivel educativo alto y, de otra, un hombre originario de Bielsa, de 60 años, retirado y con un nivel educativo bajo. El análisis acústico se realiza de la manera propuesta para el proyecto AMPER; se atiende a la frecuencia fundamental, con tres medidas para cada vocal ( $F_0$  inicial, medio y final), a la duración y a la intensidad.

En la frase afirmativa, los autores observan algunas semejanzas entre el castellano y el aragonés: registro medio similar; subida de la entonación en el SN para descender en el SV; reparto de la curva melódica alrededor del nivel medio de  $F_0$ ; cima melódica al final del SN, y, por último, tendencia al alargamiento de las vocales finales. También encuentran algunas diferencias: el aragonés presenta en el esquema ascendente de la primera palabra prosódica una ruptura acentual en el SN (en los casos de llana y esdrújula) muy abrupta entre la sílaba pretónica y la tónica; el español, a su vez, muestra, en agudas y llanas, una subida mayor en la última vocal. En cuanto a la vocal final de la frase, el aragonés manifiesta una ligera subida en llanas y esdrújulas, frente al español que la presenta en los finales agudos. Se constata, por otro lado, que la duración de la sílaba final es mucho mayor en castellano que en aragonés.

Por lo que respecta a la modalidad interrogativa, las divergencias entre español y aragonés son más notables y las curvas difieren claramente. En español se observa, en general, un descenso del  $F_0$ , incluso por debajo del tono medio del enunciado, tras la sílaba postónica del SN; esta bajada llega hasta la última sílaba de la frase, en la que se detecta un aumento brusco de la frecuencia, que alcanza el valor más alto de la oración. La curva del aragonés es completamente diferente: la

---

<sup>9</sup> En todo momento en este artículo se habla de aragonés. En realidad se trata de una de las diversas variedades de los valles pirenaicos aragoneses, el belsetano; a los elementos suprasegmentales de esta habla de Bielsa se dedicó una tesis doctoral defendida en la Université Stendhal de Grenoble por A. Rhardisse, *Accent et intonation du parler de Bielsa (Aragon-Espagne)*.

divergencia entre la frase afirmativa y la interrogativa comienza ya en la sílaba postónica del SN, en la que la frecuencia se eleva hasta el nivel máximo de la frase, y al final del enunciado (en la sílaba pretónica del último sustantivo) se produce una caída pronunciada de los valores del F<sub>0</sub>.

En cuanto a la duración en la modalidad interrogativa, los autores observan algunas similitudes, como el alargamiento de la sílaba final, que es la más larga de todo el enunciado. Parece, sin embargo, que el español privilegia la duración como un medio de marcar las estructuras acentuales, mientras que el aragonés solo destaca como más larga la sílaba acentuada en el caso de las palabras agudas; para las palabras llanas y esdrújulas es el esquema entonativo de la frase el que predomina, favoreciendo el alargamiento de las vocales finales en detrimento de la vocal acentuada. En definitiva –concluyen– el aragonés, más que el español, opone una duración mayor al final del SN en la frase afirmativa a una duración más importante al final de la frase interrogativa.

Estos datos se refieren a las frases sin expansión; en el artículo se analizan también dos tipos de expansión en el SN: nombre más adjetivo y nombre más sintagma preposicional. Existen algunas diferencias en estos casos, que afectan sobre todo al F<sub>0</sub> en el momento de la separación entre las curvas de las frases afirmativa e interrogativa; no se observan, por el contrario, variaciones significativas que afecten a la duración. No nos detenemos en estas curvas con expansión puesto que no han sido objeto de este trabajo.

## 4. ESTUDIO EXPERIMENTAL

### 4.1. Metodología

#### 4.1.1. Características del informante

Se ha escogido un informante que cumple con los requisitos sociolingüísticos establecidos para los distintos subgrupos que componen el proyecto AMPER-ESPAÑA. Se trata de una mujer, de edad comprendida entre veinticinco y cincuenta años, sin estudios superiores y residente en zona urbana; nuestra informante, que tiene 39 años, nació en Zaragoza, ciudad en la que ha residido toda su vida.

#### 4.1.2. El corpus

Se han realizado las grabaciones de los tres tipos de corpus que contempla la metodología general AMPER (el espontáneo obtenido mediante la técnica *Map-task*, un corpus semiespontáneo conseguido mediante supuestos inducidos al hablante y, por último, el proporcionado por la repetición de unas frases totalmente controladas).

Las frases que analizamos en este trabajo pertenecen al tercer tipo de corpus y se han obtenido mediante lectura, con tres repeticiones de cada una de ellas, no de forma seguida sino mezclando aleatoriamente las oraciones y las dos modalidades, enunciativa e interrogativa, y en sesiones distintas. Para comprobar la validez del método se hizo una prueba en la que la informante memorizaba previamente la frase que luego repetía y se observó que la variación era inapreciable. Más marcadas, en cambio, parecen –percepción que deberemos demostrar con el consiguiente estudio acústico– las diferencias entre la curva entonativa de las frases controladas y la que caracteriza a las obtenidas de forma espontánea o semiespontánea.

Se han tomado en consideración tres frases sin expansión, con la estructura S+V+O, en las que el acento inicial y el intermedio siempre son llanos o paroxítonos, mientras que el acento final puede ser oxítono, paroxítono o proparoxítono. Son las siguientes:

La guitarra se toca con paciencia (*twt*)  
La guitarra se toca con obsesión (*twk*)  
La guitarra se toca con pánico (*twp*)<sup>10</sup>

Con las tres repeticiones de cada una de las modalidades, declarativa e interrogativa, se ha obtenido un corpus final de 18 frases.

#### 4.1.3. El análisis acústico

Una vez obtenido el corpus se ha procedido a su digitalización, optimización y extracción de ruidos mediante el programa «*GoldWave*» *version 4.25*;

---

<sup>10</sup> Véanse los gráficos en el apéndice 1.

especialmente cuidadosos hemos sido con este último paso dada la mala calidad de la grabación, realizada con un aparato muy simple, una grabadora Aiwa, modelo TP-VS480. Posteriormente se ha procedido al análisis mediante el programa «*Matlab with Simulink*», siguiendo los pasos establecidos.

## 4.2. Resultados

### 4.2.1. Enunciados declarativos

Se observa, en general, un esquema ascendente del  $F_0$  al final del SN, en donde se encuentra la cima tonal, con una ruptura brusca, que en algunas repeticiones llega a los 4 semitonos, entre la sílaba tónica y la postónica; esta elevación resulta notable si la comparamos con la del español peninsular estándar señalada por Fernández Planas y Martínez Celdrán (2003:183) que, como máximo, llega a 2 semitonos. También es ascendente la línea melódica en el verbo, cuya sílaba postónica llega a alcanzar e, incluso, a superar la altura del SN en alguna de las repeticiones. Tras el verbo la frecuencia desciende progresivamente.

En todas las estructuras acentuales, se produce un descenso en la sílaba final del enunciado; menos perceptible cuando la terminación es aguda, pero aun así visible. La caída entre la vocal pretónica y la tónica es, en este caso, de 1'9 semitonos; en la terminación llana el descenso entre la sílaba tónica y la postónica alcanza los 3'09 semitonos, y en la terminación esdrújula la caída desde la sílaba tónica hasta el final del enunciado es de 2'65 semitonos. En el español estándar, y siempre según los datos de Fernández Planas y Martínez Celdrán (2003: 184-185), se observa un descenso menor, alrededor del semitono, en todos los casos, e incluso un pequeño ascenso en la terminación aguda.

Estos datos, absolutamente provisionales, parecen contradecir la visión tradicional de que en la entonación de los enunciados declarativos del español de Aragón el tonema final tiene una inflexión final unos semitonos más alta que en el español estándar; recordemos, por ejemplo, las palabras de Navarro Tomás (*vid. supra*).

Por otra parte, las curvas se reparten tanto por encima como por debajo de la frecuencia media del hablante, con una gran amplitud de registro; entre la frecuencia más baja y la más alta de estos enunciados hay una distancia que supera

los 15 semitonos en el caso de *twt* afirmativa y que, en ninguno de los ejemplos, es inferior a 12 semitonos.

En cuanto a la duración, destaca la correspondiente a las sílabas finales de las terminaciones aguda y llana, con un alargamiento que, en cambio, no se percibe en el caso de la esdrújula; llama la atención asimismo la elevada duración de la sílaba inicial (el artículo *la* del SN) y el importante incremento que experimenta en las sílabas postónicas, tanto del SN como del verbo.

La energía se concentra en el SN, con otro pico en el verbo (creciente desde el pronombre hasta la sílaba postónica), para acabar con un descenso notable en el final de la frase.

#### 4.2.2. Enunciados interrogativos

En las tres frases se aprecia un mismo esquema de  $F_0$ : comienzo ligeramente por debajo del tono medio del hablante, ascenso en la sílaba postónica del SN y, a continuación, un descenso del  $F_0$  que cruza el tono medio hacia la última sílaba del verbo. En el final del enunciado vuelve a subir la frecuencia, con diferencias notables –en cuanto a la elevación del  $F_0$ – entre la terminación aguda, por una parte, y las terminaciones llana y esdrújula, por otra. En la terminación aguda, la elevación es mínima, de hecho no llega ni a superar al final del enunciado la línea media de la frecuencia del hablante, mientras que en las terminaciones llana y esdrújula la sílaba final de la frase sí que sobrepasa esa línea media. En la terminación aguda, desde la sílaba pretónica hasta la tónica la subida es casi imperceptible, no alcanza ni un semitono; el punto más bajo de la curva coincide precisamente con la sílaba pretónica final. En la terminación llana la elevación es mucho más acusada y llega a los 8 semitonos; la sílaba postónica supera perfectamente el tono medio, y el punto más bajo en frecuencia coincide con la sílaba tónica. Finalmente, en la terminación esdrújula, la curva es similar a la de la terminación llana: el ascenso entre la sílaba tónica –que ofrece la frecuencia más baja del enunciado– y el final es de 10 semitonos.

La duración ofrece un esquema similar en los tres enunciados interrogativos: considerable en la sílaba inicial y, sobre todo, en la sílaba final, que siempre resulta ser la más larga. También la sílaba postónica del verbo posee una elevada duración, con cifras notables en algún caso. Otra característica común, salvo en la estructura acentual aguda, es el progresivo incremento de la duración desde la



primera sílaba del SP hasta la última sílaba del enunciado, en la que se llega al grado máximo.

Poco hay que comentar con relación a la intensidad. Como en las frases declarativas afirmativas, la mayor intensidad se localiza en el SN y en el verbo; al final de la frase la energía desciende notablemente.

## 5. CONCLUSIONES

Debemos señalar que el trabajo realizado hasta la presentación de este artículo no ha estado exento de dificultades, sobre todo, en lo que respecta a los medios materiales, y que las grabaciones han sido efectuadas con un aparato cuyas características técnicas no son las más idóneas para una investigación de este tipo. Es, además, evidente que el corpus manejado –tres enunciados declarativos y sus correspondientes formaciones interrogativas– resulta exiguo. Todo ello nos hace ser muy cautos a la hora de establecer unas conclusiones, aunque sí que podemos aportar alguna observación de interés.

En primer lugar, las curvas entonativas analizadas no difieren esencialmente en cuanto a la forma general, ni en cuanto a las inflexiones advertidas en los acentos tonales, de las que han sido señaladas para el español peninsular estándar por Fernández Planas y Martínez Celdrán (2003). No obstante, apreciamos dos hechos relevantes. El primero tiene que ver con la abrupta elevación del tono al final del SN sujeto; las curvas melódicas analizadas alcanzan frecuencias relativamente más altas en este punto que las indicadas para el español estándar. Y el segundo, más llamativo puesto que contradice la caracterización tradicional de la entonación aragonesa, es que la inflexión final no parece más alta que en el resto de la península.

Insistimos, nuevamente, en la provisionalidad de este estudio, en el que básicamente queríamos dar cuenta de cuál era nuestro punto de partida y –como indicábamos en el título– de nuestros primeros pasos. A partir de ahora, con los medios adecuados, mayor experiencia y el análisis de un extenso corpus, esperamos realizar una investigación más profunda y ofrecer en el futuro una caracterización completa y unos resultados concluyentes.

*AGRADECIMIENTO: Este trabajo ha contado con financiación de IBERCAJA, referencia IBE2004B-HUM-02*

---

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, M; A. LLORENTE; T. BUESA y E. ALVAR (1979-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 tomos, Madrid-Zaragoza, Departamento de Geografía Lingüística del CSIC-Institución «Fernando el Católico».
- BUESA, T. (1980): «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés», *Actas de las II Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, Zaragoza, I, pp. 355-400.
- BUESA, T. (1999): «Particularidades del español hablado en Aragón», *Jornadas de Filología Aragonesa en el L Aniversario del AFA*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», I, pp. 113-138.
- CONTINI, M; C. FRANÇON y A. RHARDISSE (1998): «Analyse comparée de l'intonation en castillan et en aragonais», *Atti XXI Congresso Internazionale de Lingüística e Filologia Romanza*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag, vol. V, pp. 143-157.
- ENGUITA, J. M. (1991): «Las hablas de Zaragoza», *Actas del I Curso de Geografía Lingüística en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 201-239.
- ENGUITA, J. M. (ed.) (1999a): *Jornadas de Filología Aragonesa. En el L Aniversario del AFA*, vol. II, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- ENGUITA, J. M. (1999b): «Estado actual de los estudios sobre el español de Aragón», *Jornadas de Filología Aragonesa en el L Aniversario del AFA*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», II, pp. 319-366.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A. M. y E. MARTÍNEZ CELDRÁN (2003): «El tono fundamental y la duración: dos aspectos de la taxonomía prosódica en dos modalidades de habla (enunciativa e interrogativa) del español», *Estudios de Fonética Experimental*, XII, pp.165-200.
- LÁZARO CARRETER, F. (1945): *El habla de Magallón. Notas para el estudio del aragonés vulgar*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1945.

- 
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1986): «Elementos para una sociolingüística del habla de Zaragoza», *Turia*, 4-5, pp. 121-139.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1991): «Estudio sociolingüístico del habla de Zaragoza: problemas y primeros resultados», *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, pp. 169-200.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A.; M. R. FORT; M. L. ARNAL y J. GIRALT (1995): *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*, Zaragoza, DGA-Universidad de Zaragoza.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y J. M. ENGUITA (2000): *Las lenguas de Aragón*, Zaragoza, CAI.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1917): «Cantidad de las vocales inacentuadas», *RFE*, IV, pp. 371-388.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1935): *El acento castellano. Discurso leído por el autor en el acto de su recepción académica el día 19 de mayo de 1935*, Madrid, Tipografía de Archivos. Olózaga, I.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama. 3<sup>a</sup> edición, México, Colección Málaga, 1966.
- PORROCHE, M. (2004): «Estudio de una elaboración humorística del español hablado en Aragón», *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 205-225.
- SALVADOR, G. (1987): «El español de España», *Lengua española y lenguas de España*, Barcelona, Ariel, pp. 121-157.
- SINATRA, M. L. (1988): «De Amicis en Zaragoza», *Aragón en el mundo*, Zaragoza, CAI, pp. 348-352.
- 'T HART, J; R. COLLIER y A. COHEN (1990): *A perceptual study of intonation. An experimental-phonetic approach to speech melody*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VILAR, J. M. (2001): «Aproximación a la entonación del español en Teruel (Albarracín frente a Calamocha)», *Xiloca*, 25, pp. 177-212.

## ANEXO

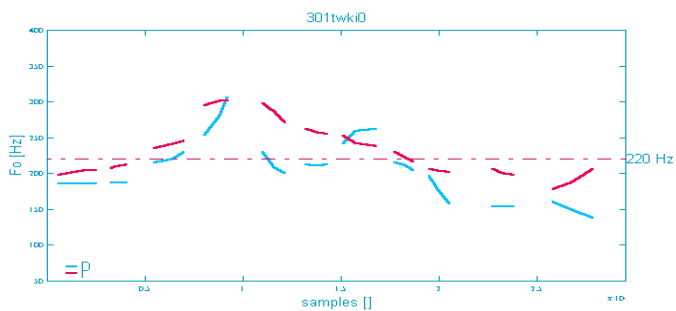


Figura 1. *La guitarra se toca con obsesión (twk).*

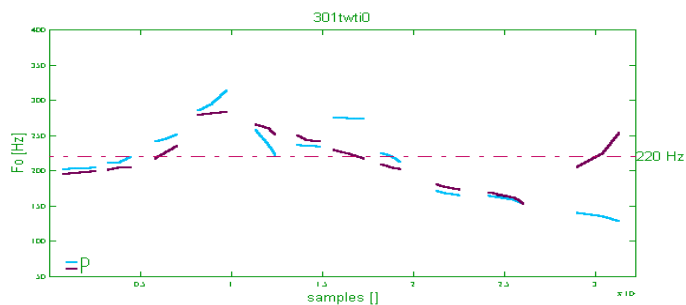


Figura 2. *La guitarra se toca con paciencia (twt).*

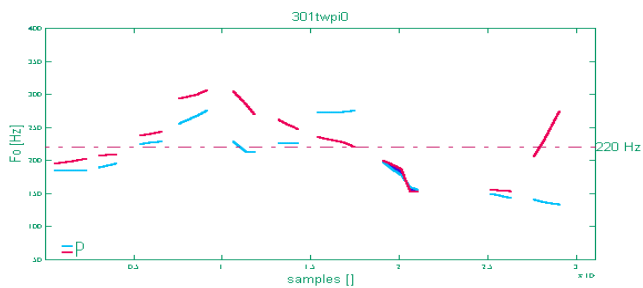


Figura 3. *La guitarra se toca con pánico (twp).*